

A modo de introducción

Coy Roper

Los libros de Esdras y de Nehemías son valiosos porque le ponen punto final a los anales históricos antiguotestamentarios del pueblo con el cual Dios hizo pacto. Sin ellos, sería poco lo que sabríamos acerca de lo que sucedió a los judíos después de los setenta años de cautiverio que pasaron en Babilonia.

No obstante, los dos libros hacen más que proveer información histórica. Juntos, contribuyen a nuestro entendimiento de cómo Dios trabajó por medio de Esdras, Nehemías y otros líderes judíos, para preservar a una nación que ya había sido curada de la idolatría. Ellos presentan a los judíos del tiempo de Esdras, como un pueblo unido al Señor por un pacto, un pueblo cuya vida religiosa se centraba en la ley y el templo, un pueblo por el cual Dios podía al fin hacer llegar al Mesías. Estos libros describen cómo Dios produjo un despertar espiritual en Su pueblo, que incluía: 1) el retorno a la tierra, 2) la reconstrucción del templo, y 3) el arrepentimiento de pecados.

En este estudio se presentarán lecciones que el libro de Esdras nos puede enseñar. Consideremos primero alguna información introductoria acerca del libro.

CLASIFICACIÓN

El libro lleva el nombre de su principal protagonista, que fue el sacerdote y escriba Esdras (7.11). Mucho tiempo después del retorno del primer grupo de judíos, que volvió del cautiverio en Babilonia, Esdras viajó de esta ciudad a Jerusalén, con otra representación de judíos, llevando el propósito de enseñarles a estos la ley de Dios, y de hacer que la obedecieran (7.7–26).

En nuestra traducción de la Biblia, Esdras y Nehemías son clasificados como «libros de historia». En la Biblia Hebrea, se encuentran clasificados entre los «Escritos» (*Kethubim* o *Hagiografía*). La categoría «Escritos» es una

clasificación miscelánea. (Las otras dos divisiones de la Biblia Hebrea son la «Ley» o la «Torá», y los «Profetas»). Los libros de la categoría de los «Escritos» pueden haberse clasificado así porque fueron escritos y coleccionados cuando la porción de los «Profetas» se consideró ya una unidad completa.

RELACIÓN CON OTROS LIBROS

Los manuscritos antiguos indican que Esdras y Nehemías se consideraban un solo volumen en la Biblia Hebrea.¹ Juntos, forman una unidad con Crónicas (en la que 1º y 2º Crónicas se tratan como un solo libro). No obstante, el conjunto Esdras-Nehemías se ubica antes que Crónicas en la Biblia Hebrea, tal vez porque estos libros abarcan un período histórico que sigue después del relato que se recoge en Samuel y Reyes.²

La historia que se relata en Crónicas es continuada en Esdras y Nehemías. De hecho, los últimos dos versículos de 2º Crónicas son idénticos a los dos primeros de Esdras. Estos libros constituyen, en cierto sentido, otra versión histórica de lo que se narra desde Génesis hasta Reyes. Esta

¹ Son «tratados como uno solo por los escribas hebreos» en el sentido de que «no hay brecha en la [Biblia Hebrea] entre el fin de Esdras 10 y el comienzo de Neh. 1, y las estadísticas de versículos se dan para ambos al final de Nehemías»; además, hay autoridades judías, tales como Josefo, que consideraban los dos «un solo libro» (Gleason Archer, *A Survey of Old Testament Introduction [Reseña de introducción del Antiguo Testamento]*, ed. rev. [Chicago: Moody Press, 1964, 1994], 456). No obstante, existen pruebas internas en los dos libros, las cuales indican que originalmente eran composiciones separadas, que más adelante se combinaron (Edwin M. Yamauchi, “Ezra-Nehemiah” [«Esdras-Nehemías»], en Frank E. Gaebelien, ed. gen., *The Expositor’s Bible Commentary [El comentario bíblico del expositor]*, vol. 4 [Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1988], 572–73).

² Así, una persona que lea de corrido la Biblia Hebrea, no pasaría directamente de 2º Crónicas a Esdras como sí lo hace el que lee la [Reina-Valera].

segunda versión comienza, al igual que Génesis, con Adán (por medio de las genealogías con las cuales comienza Crónicas), pasa por el comienzo del exilio en Babilonia (2º Crónicas 36), tal como lo hace 2º Reyes, y luego avanza hasta más allá de Reyes, narrando el momento en que los judíos vuelven del cautiverio, y el período que siguió (Esdras-Nehemías).

EL AUTOR, LAS FUENTES Y EL IDIOMA

Debido a la estrecha relación que existe entre el conjunto Esdras-Nehemías y los dos libros de Crónicas, a menudo se da por sentado que el autor de Crónicas también escribió Esdras y Nehemías.³ De hecho, a menudo se considera que el autor de todos estos libros es el mismo Esdras.⁴ Si Esdras hubiera sido el autor, entonces todos los libros habrían sido escritos a un tiempo parecido, esto es, cerca del 450 al 425 a. C. No obstante, algunos eruditos dudan de que Esdras sea el autor de Crónicas, y le dan a Crónicas una fecha anterior o posterior al libro de Esdras.⁵

Si los libros de Crónicas no fueron escritos por Esdras, esto no afectaría el asunto que concierne a la autoría de los libros de Esdras y de Nehemías. No hay duda de que Esdras fue el autor de las memorias que se le atribuyen a él en su libro, y puede que haya escrito también las porciones narrativas de este.⁶

Son numerosos documentos los que se usan en estos dos libros, entre los cuales se incluyen las memorias de Esdras (vea los capítulos de Esdras, en los que este habla en primera persona) y las memorias de Nehemías (vea los capítulos en los

que Nehemías habla en primera persona); se incluyen también listas, así como cartas y documentos oficiales (por ejemplo, Esdras 7.11–26). Así, el autor —haya sido Esdras o no— fue tanto autor como compilador.

El libro de Esdras se sale de lo normal por el hecho de que algunas porciones se escribieron en arameo⁷ (Esdras 4.7–6.18; 7.12–26). Casi todo el resto del Antiguo Testamento se escribió en Hebreo.

CRONOLOGÍA

Los eventos de Esdras pueden fecharse por dos referencias que se hacen en el libro. Esdras 1.1 menciona «el primer año de Ciro» como la fecha en que el primer grupo de judíos comienza a volver del cautiverio. Ciro comenzó a gobernar Babilonia en el 539 a. C.; de modo que el retorno comenzó en el año que siguió, esto es, el 538 a. C. Esdras 7.7 menciona «el séptimo año del rey Artajerjes» como la fecha en que los judíos volvieron del cautiverio junto con Esdras, esto es, el 458 a. C. Después, se dice de Nehemías que él fue a Jerusalén en «el año veinte del rey Artajerjes» (Nehemías 2.1–7), esto es, unos trece años después de Esdras (445 a. C.). Estos eventos clave pueden relacionarse con lo que se conoce de la historia babilónica y persa:⁸

586 a. C.: la destrucción del templo, la destrucción de Jerusalén, y el comienzo del cautiverio en Babilonia.

538 a. C.: vuelve el primer grupo (con Zorobabel al frente) del cautiverio; comienza la reconstrucción del templo en Jerusalén.

520–515 a. C.: continúa la reconstrucción del templo hasta que este es terminado.

C. 480 a. C.: los eventos del libro de Ester.

458 a. C.: vuelve el segundo grupo, con Esdras al frente.

³ Entre las similitudes que se señalan se encuentran los versículos comunes, las palabras y los temas comunes (una «predilección por las listas [...] por la descripción de festividades religiosas» y por ciertas frases, así como «la importancia que se da a los levitas y [...] al personal del templo»), y una teología común (Yamauchi, 575–76).

⁴ Henry H. Halley, *Halley's Bible Handbook (Manual bíblico de Halley)*, 24th ed. (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1965), 235.

⁵ R. K. Harrison, por ejemplo, llegó a la conclusión de que el cronista fue otro y no Esdras, que «Esdras y Nehemías fueron primordialmente responsables de los escritos que se les atribuyen a ellos», que estos escritos debían fecharse entre el 440 y el 430, y que Crónicas debía fecharse «cerca del 400 a. C. o un poco más tarde» (R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament [Introducción al Antiguo Testamento]* [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1969], 1150).

⁶ «Consideramos a Nehemías como el autor de las memorias de Nehemías, y a Esdras como el autor de las memorias de Esdras y de la narrativa de Esdras, junto con un seguidor posterior del círculo de Esdras como el Cronista» (Yamauchi, 579).

⁷ El arameo es «un idioma semítico del noroeste, que está estrechamente relacionado con el hebreo». Era el «lenguaje internacional de la comunicación y la diplomacia en el Antiguo Cercano Oriente», para la mayor parte de la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo, y fue «un idioma hablado importante» durante los tiempos neotestamentarios (F. W. Dobbs-Allsopp, «Aramaic» [*«Arameo»*], en *Eerdmans Dictionary of the Bible [Diccionario Eerdmans de la Biblia]*, ed. David Noel Freedman [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2000], 84).

⁸ La mayoría de las fechas que se dan aquí proceden de John H. Walton, *Chronological and Background Charts of the Old Testament (Tablas cronológicas e históricas del Antiguo Testamento)*, rev. y exp. (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1978, 1994), 35–36, 70. Otras fuentes dan fechas diferentes, las cuales por lo general no presentan más de uno o dos años de variación con respecto a las enumeradas aquí.

445 a. C.: vuelve el tercer grupo, con Nehemías al frente.

c. 433 a. C.: segundo viaje de Nehemías a Jerusalén (Nehemías 13.6–7).

ASUNTO PRINCIPAL

Del libro de Esdras en general, podría decirse que trata sobre el *restablecimiento de la religión de Israel*. Durante el cautiverio en Babilonia, los judíos conservaron sus lazos con Dios y con la religión de ellos, pero se les privó de los signos externos y de los soportes de esta. Con el regreso de los judíos, algunos de esos símbolos se restauraron.

Concretamente, el libro indica que la religión se restableció porque 1) volvieron a la Tierra Prometida, 2) reconstruyeron el templo y 3) se arrepintieron. En las reformas subyacía un énfasis en la ley de Dios (Esdras 7.10). Esta ley sirvió de base para el despertar espiritual de Israel,⁹ y guardar la ley llegó a ser el objetivo de ese despertar.

CONTEXTO HISTÓRICO

Dios había hecho que el reino de Judá fuera destruido, y que el pueblo de esta nación fuera llevado cautivo por los babilonios, a causa de los pecados de ellos. La destrucción de Jerusalén y del templo ocurrió en el 586 a. C., siendo deportado el pueblo desde el 605 a. C., hasta el 538 a. C.

Los judíos estuvieron en cautiverio setenta años. Aunque fue un tiempo lleno de dificultades, durante el exilio ocurrieron significativos cambios, que tuvieron un profundo impacto sobre su religión a partir de ese momento. Entre estos cambios, aparentemente, estuvo el inicio de la sinagoga y del culto en esta, y el llegar a ser un pueblo vinculado a una ley escrita, más que a un lugar.

Mientras los judíos estaban en cautiverio, Babilonia cayó ante los persas. El Imperio Persa llegó a ser el más grande de los que habían existido hasta ese momento. Ciro (quien sin saberlo hacía lo que Dios deseaba) permitió que los judíos volvieran a su tierra natal cerca del 538 a. C. Esto se hizo de conformidad con la política persa, del mismo modo que la deportación de los judíos había sido hecha de conformidad con la política babilónica. El retorno del primer grupo de judíos se describe en Esdras 1; 2.

⁹ Después de la muerte de Salomón, el reino se dividió. A las diez tribus del norte se les denominó «Israel»; y a las dos tribus del sur, «Judá». Después del exilio en Babilonia, los términos «Israel» y «Judá» se usan de modo intercambiable para referirse al pueblo de Dios que volvió de Babilonia, aunque eran de la tribu del reino sureño de Judá.

En Palestina, los judíos eran pocos, pobres y débiles. Seguían gobernados por señores persas. Además, enfrentaban la oposición de pueblos que ya ocupaban la tierra. Estos eran pueblos descendientes de aquellos que los asirios habían establecido allí, y de los que habían quedado en la tierra, cuando los reinos norteño y sureño fueron deportados.

A pesar de lo anterior, los judíos comenzaron su primer gran proyecto: la construcción del templo. El cimiento del templo se puso (Esdras 3), pero la oposición de los demás habitantes de la tierra pudo más, y la obra de reconstrucción se paralizó quince o dieciséis años (Esdras 4).

En el 520 a. C., se levantaron los profetas Hageo y Zacarías, con el fin de animar a que se terminara de construir el templo (Esdras 5). Como resultado de esto, la obra se reanudó, y por fin se terminó de construir el templo, que se inauguró en el 515 a. C. (Esdras 6).

Casi seis años después, el monarca persa le encargó a Esdras que fuera a Jerusalén, hiciera sacrificios, y enseñara e hiciera cumplir la ley (Esdras 7). Él fue en el 458 a. C., con varios centenares de Judíos (Esdras 8). Al llegar a la tierra, Esdras descubrió que los judíos no habían guardado la ley. Por lo tanto, instituyó reformas, entre las cuales se incluía especialmente la disolución de los matrimonios mixtos (Esdras 9; 10).¹⁰

Nehemías llegó unos trece años después, para reconstruir los muros de Jerusalén. Después de un intervalo de varios años, él hizo frente al problema de los matrimonios mixtos e impulsó otras reformas necesarias.

BOSQUEJO

El libro de Esdras se divide en dos partes. Cada una de ellas tiene su propio énfasis:

- I. Esdras 1—6: El retorno del primer grupo de judíos a la tierra, en el 538 a. C., y los resultados.
- II. Esdras 7—10: El retorno con Esdras al frente (458 a. C.), al cual se unieron más personas, y las reformas que instituyó.

PROPÓSITO

El libro de Esdras cumple por lo menos dos propósitos. El primero es describir cómo Israel — aunque pequeña, pobre y casi indefensa, sin

¹⁰ Los matrimonios «mixtos» eran uniones entre el pueblo de Dios y los paganos, uniones que ya había prohibido Dios antes que los israelitas entraran en la Tierra Prometida. Les había advertido que el casarse con paganos haría que el corazón de ellos se apartara de Él, y los llevaría a servir a otros dioses (Deuteronomio 7.3, 4).

monarquía, ni independencia— sobrevivió como el pueblo de Dios. Llegaron a ser una comunidad religiosa que se centró en una ley, y no una nación que se centrara en un rey y un territorio. El segundo propósito que cumple el libro es narrar, junto con el libro de Nehemías, cómo Dios anuló la maldición a la cual había sometido a la nación cuando hizo que Judá fuera destruida por los Babilonios.

Los dos libros juntos tratan sobre cuatro temas: 1) el retorno a la tierra (Esdras), 2) la restauración de la religión (Esdras), 3) el despertar espiritual de la ciudad (Nehemías), y 4) la renovación del pacto (Nehemías).

Los libros muestran cómo Dios anuló los efectos del cautiverio en Babilonia, así como los de la destrucción. Los babilonios destruyeron la ciudad, al derribar sus muros; Nehemías los volvió a levantar. Los babilonios destruyeron el templo; Zorobabel lo volvió a construir. Los babilonios deportaron a los judíos a Babilonia; Zorobabel los

trajo de vuelta. La destrucción sobrevino sobre Judá porque el pueblo había quebrantado el pacto que Dios había hecho con ellos; con Nehemías al frente, ellos renovaron ese pacto. Dios castigó a Su pueblo; ahora estaba restaurando todo lo que les había quitado.¹¹

VALOR

Además de su obvio valor histórico, el libro de Esdras nos enseña la importancia de conocer la ley, y de vivir según sus preceptos, y nos enseña además que Dios es el «Dios de la segunda oportunidad». Así como le dio al pueblo de Judá una segunda oportunidad para ser bendecidos en su tierra natal, Él nos proporciona una «segunda oportunidad» mientras haya vida. ■

¹¹ Al igual que en Éxodo, después que Israel pecó por adorar el becerro de oro, Dios castigó a Israel y después hizo lo necesario para restablecerles su estado anterior.